



JEAN PARKER la nueva estrellita de la Metro cuya belleza proverbial va acentuándose más cada día

LA PUBLICIDAD Y LA PRENSA

I

Ha llegado hasta nosotros la noticia de que las casas distribuidoras de películas piensan organizar un Congreso de Jefes de publicidad, a fin de estudiar las normas a seguir en la propaganda del material cinematográfico, durante la próxima temporada.

La noticia tiene, para la prensa profesional, tan gran interés, que debe ser acogida por nosotros con todo cariño, en espera de que, al fin, queden deslindados los trazados seguidos hasta la actualidad por la prensa diaria y los de las revistas netamente cinematográficas que han puesto todo su esfuerzo y entusiasmo en beneficio de la cinematografía.

La prensa diaria ha sentido siempre el mayor desprecio hacia el cinematógrafo. Jamás le ha prestado su apoyo desinteresadamente y cuando en las páginas de los periódicos ha aparecido una plana de-

dicada a cinematografía, ha sido o porque un señor ha comprado a la Empresa editorial la plana referida, con miras de lucro, o porque la dirección del diario obligada por la administración, ha tenido que dedicar tal espacio a las gacetillas que, a cambio de publicidad, recibía de las casas cinematográficas.

A pesar de ese desprecio, a pesar de la escasa atención que la prensa diaria ha prestado siempre a la cinematografía, los distribuidores continúan llenando las arcas de las empresas periodísticas constituyendo uno de sus mayores ingresos. Ahora bien: ¿qué beneficio reciben los distribuidores de películas, a cambio? Hasta hace poco no había nadie, en los diarios, que se cuidase de redactar una noticia o una crítica. Eran redactores — y aún lo son hoy en su mayoría — los mismos agentes de publicidad de los periódicos, que, a pesar de no tener otro sueldo que la comisión por los anuncios cinematográficos

insertados, percibían y perciben, más dinero que el que cobran los directores del periódico. En cambio, las revistas, que son, en realidad, las que han difundido la afición, que van directamente al público cinematográfico, que hacen constantemente sacrificios en pro de la cinematografía, viven de precario, mal consideradas en muchas ocasiones por el caso peregrino de que los jefes de publicidad de algunos distribuidores son, al propio tiempo, los llamados, irónicamente, redactores de ciertos diarios.

El Congreso de Jefes de Publicidad, se impone en buena hora, y nosotros continuaremos en sucesivas semanas, poniendo de manifiesto los errores de una publicidad que no tiene otro fin ni posee otro valor que el de regalar exorbitantes cantidades a la prensa diaria que no da, a cambio, como expondremos, ningún beneficio.

MARESCAL

Director:
J. PÉEZ DE LA FUENTE

Redactor - Jefe:
R. PUENTE

PRECIO DE
SUSCRIPCIÓN

Año XXV



EL CINE

Semanario cinematográfico español, fundado en el año 1911

España, Colonia y América. Un año. Ptas. 15.—
Demás países > > > 25.—

Redacción y Administración:
Aragón, 197 - Teléf. 71872

Delegado en Madrid:
MAURICIO TORRES
San Joaquín, 14

Número corriente Ptas. 0.30
> atrasado > 0.60

Barcelona, 2 Mayo 1935

Núm. 18

Richard Barthelmes en una de sus mayores creaciones



RICHARD BARTHELMESS, el gran actor de la Warner Bros, en una caracterización de la película "Massacre"

Los editores americanos no se contentan ya con fotografiar los grandes problemas sociales y políticos que vienen agitando el país sino que comprendiendo como nadie lo que puede y debe ser el cinematógrafo, hacen gala de su notoriedad extendiendo su radio de acción hacia la parte educativa.

La cinematografía desempeña en Nueva York de algún tiempo a esta parte el papel que en París viene desempeñando el teatro de vanguardia, pero no nos alejemos del objeto de este trabajo, que tiende a exponer el por qué fué filmado "Massacre", una de las novelas que más llamó la atención de América en el momento de ser publicada.

Los pueblos rojos, mejor dicho, los descendientes de aquellos indios que el siglo pasado eran aun el terror de las praderas americanas, son una buena gente que no tiene

más capricho ni otro entretenimiento de sus ocios que esculpir la piel de sus semejantes... Pero, ¿quién no tiene sus caprichos? ¿No poseen todos los pueblos sus costumbres? No tienen los "gangsters" de Nueva York y Chicago los suyos también?

Muy lejos nosotros de suponer que, lo que en los indios son virtudes, se asemejan a las violencias y salvajadas de los despóticos malhechores americanos. El barbarismo de los segundos ni aun en su tamaño, puede compararse con la grandeza que en los descendientes de los sioux era privilegio de raza.

Pues bien, a pesar de que sus caprichos, no perjudican a nadie, a pesar de su estoicismo, a pesar de ser los verdaderos americanos, los blancos les someten, mejor dicho, les han estado sometiendo a ciertas condiciones tan despóticas,

que necesariamente ha tenido que renacer en ellos el espíritu de religión.

Se les ha tenido encerrados, como fieras, en unos campos perfectamente limitados, casi atrincherados, en donde el calor es más ardiente aún que en las pampas yucatecas y en donde tienen por residencia unas pobres barracas de barro.

Y sin embargo, los indios americanos son, en aquel país en donde la inmigración ha sido siempre tan grande, los únicos que conservan en sus venas la pura sangre de América. Ellos son los que pueden llamarse por antonomasia Americanos, ya que los blancos que en ella habitan y en ella han nacido, todos llevan sangre de otros continentes en sus venas. Los indios, raza viril y fuerte de los primitivos tiempos, han sido vencidos poco a poco por el invasor y han quedado posteriores hoy día hasta el punto de formar solo una masa débil manejada a capricho de las leyes de los blancos que no siempre son justas con ellos.

Basada en estas injusticias, fundamentada en la historia de los indios que viven confinados en determinadas regiones bajo el mando de algunos gobernadores despóticos y atrabiliarios nombrados por el Gobierno de Estados Unidos que hacen de ellos esclavos y de sus mujeres pasto a sus apetitos desordenados, esta es la película que con el título de "Massacre" nos presentará en breve la Warner Bros-First National. Es ella trasunto fiel del estado actual de los indios y nos muestra el alma de éstos que, mezclados continuamente con los blancos, educados en sus escuelas y Universidades, adquieren todos los refinamientos de la civilización sin deshacerse de ninguna de sus atávicas costumbres.

Richard Barthelmess protagoniza este film y encarna a un jefe de una tribu india que, alejado de su localidad durante los años de sus estudios vuelve a ella a la muerte de su padre y descubre las humillaciones, las vejaciones, los insultos que reciben los indios. Y es cuando renace en él su sentimiento de hombre salvaje y cuando quiere reivindicar a su pueblo haciéndole sublevar contra el yugo del opresor.

"Massacre" es un nuevo film de Richard Barthelmess, el gran actor al que siempre se confian partes de recia virilidad y de psicología energica y complicada. "Mas-

sacré" es la reproducción fiel de los conflictos surgidos entre los indios de las tribus diseminadas por el interior de los Estados y los blancos, sus "civilizadores" o, mejor dicho, sus opresores. Richard encarna el último jefe de una de esas tribus, muchacho fuerte e inteligente que ha ido a estudiar a la Universidad de Haskell y que luego se exhibe como jinete de circo conquistándose el amor de una linda muchacha blanca que le enloquece con sus besos de mujer "civilizada".

ARGUMENTO

Joe Thunder, es un indio inteligente, que va a estudiar a la Universidad de Haskell patrocinada por el Comisario de los Indios en Estados Unidos. Joe se gradúa en la Universidad y, acostumbrado a vivir entre los blancos, no quiere regresar a su tribu y se queda en Chicago en donde hace exhibiciones de rodeo, ya que, como todos los de su raza, es un admirable jinete. Allí conoce a Norma, muchacha de alta sociedad que se enamora del indio fuerte y guapo, de color cobrizo y ojos de fuego.

Joe, al saber que su padre está gravemente enfermo, decide volver a la región en donde está su tribu. En ella encuentra a Lydia, una chica india que también ha estudiado en Haskell y es ahora la secretaria de Quissemberry, el agente de los indios comisionado por el Gobierno. La vida de Lydia es una tortura, pues los blancos la maltratan, la



Con la sonrisa irónica del indio indomable, RICHARD BARTHELMES, se acredita en "Massacre" como el consumado actor de gran relieve.

hacían trabajar excesivamente y no la dejan ni un minuto de respiro. Lydia se enamora de Joe, que es de su raza y que tiene una noble figura, pero no quiere humillarse ante el altivo indio, ocultando su amor.

Joe encuentra a su padre en grave estado, ve que ha sido mal cuidado por el departamento de salubridad del Gobierno, insulta al médico que tan poco se ha interesado por el enfermo y siente hervir de indignación su sangre al comprobar la conducta que los blancos siguen con los pobres indios. Joe y el médico tienen una disputa y entretanto el enfermo fallece. Durante el entierro y el funeral Joe tiene ocasión de comprobar una vez más el maltrato de los indios por los blancos y se promete a sí mismo vengar a su padre.

El bravo indio quiere entrar en posesión de la propiedad paterna, que es grande y fructífera; pero los comisionados blancos quieren apropiarse de ella y encarcelan a Joe. Lydia consigue las llaves de la prisión y hace huir al prisionero,

al que sigue amando en silencio y ahora más porque le ve humillado y sufriendo las mismas injusticias que ha sufrido ella.

Joe consigue poner de su parte a todos los indios que se sublevan y marchan sobre los blancos. Los blancos han hecho prisionera a Jennie, la hermanita menor de Joe que es la que podría contar al Gobierno toda la verdad. Joe martiriza a Quissemberry hasta lograr de él la confesión del lugar donde tienen encerrada a la niña y corre a salvarla al mismo tiempo que llegan los enviados del Gobierno que han tenido noticia de la revuelta. Joe logra poner en claro su inocencia y la culpabilidad de los agentes blancos, de lo que es testimonio la pequeña Jennie y, puesto Joe en libertad y encarcelados los verdaderos culpables Lydia puede felicitarse con vehemencia a su amado por su magnífica campaña, pero le felicita con lágrimas en los ojos al pensar que Joe ama a otra mujer.

Joe abraza a la india y le dice que, ahora ya no se separará nunca de ella.



RICHARD BARTHELMES con su esposa en la piscina de su mansión de Hollywood.

Las mujeres no somos presumidas sino por ::::::: cálculo :::::::

Madge Evans, es una de las pocas mujeres que, en Hollywood, son capaces de decir la verdad escuetamente. Sencilla y llana, agradable como su espléndida belleza, hablar con ella es una de las mayores satisfacciones que puede tener un hombre que, como yo, está enamorado de ella y por tal motivo aprovecho cuantas oportunidades se me presentan para visitarla, convencido de que la tarde va a tener para mi particular encanto.

Si el lector es viejo amigo mío, habrá observado, quizás, en anteriores trabajos, mi predilección y simpatía por Madge Evans. No ha llegado a ser una artista famosa, quizás la prensa no le ha tratado con el entusiasmo con que ha puesto en otras actrices de méritos inferiores a mi patrocinada y esto quizás ha influido en mi ánimo para ponerla en primer plano en mi simpatía. Porque no lo dudeis, lectores, Madge Evans, es, además de bonita — mucho más bonita que la generalidad de aspirantes al estrellato —, una mujer muy sensible de gran cultura y temperamento artístico.

Yo recuerdo la llegada de Madge Evans a Hollywood. La veo sonriente, ingenua, un poquito apocada pero bella, extraordinariamente bella en su sencillez magnífica.

La Madge Evans de hoy, dista mucho de ser aquella criatura bonita de hace cinco años. Hoy su belleza es más vigorosa, más cinematográfica, mucho más atrayente su encanto y aunque a veces pone los ojos risueños, de granujilla, se le advierte en la garza pupila el encanto particular de su alma buena que le asoma a los párpados aun cuando los entorna con travesura.

Madge Evans es para mí la mujercita delicada y agradable digna de todo cariño que ha abierto infinitud de veces las puertas de su corazoncito para que viera en él toda la gama de sus múltiples afectos.

En su casa, es muy otra Madge Evans. Más alegre, más comunicativa y en plena expansión de simpatía, me recibe con los brazos abiertos, gozosa de verme, de poder charlar un rato juntos. Cuál si hiciera tiempo que deseara contarme sus cosas me lleva al coquetón salóncito de su finca y comienza a decirme sus cosas, las excursiones que ha hecho, lo que se ha divertido y yo la escucho boquiabierto, encantado, mirándola con dulzura como buen enamorado platónico.

Si a mí me quedara tiempo de enamorarme de veras, a nadie más que a Madge Evans, se lo diría; pero me faltan horas para dedi-



MAGDE EVANS, mujer encantadora y bellísima, que triunfa en las filas de Metro Goldwyn Mayer

carme a tan agradable regocijo y me sobra convicción de que sería rechazado.

Por eso prefiero contemplarla, ser para ella un amigo sincero, para que pueda contarme sus cosas y referirme sus proyectos.

Hablando hablando, se levantó de improviso y poniéndome una mano sobre el hombro, me dijo:

—Voy a enseñarle a usted mis nuevos vestidos.

Desapareció un instante, me quedé contemplando un gran retrato suyo que ocupa el principal testero del salón y volvió ante mis ojos luciendo un sueter de gusto exquisito, blanco y cruzado por listas negras, obra, según me aseguró, de sus lindas manos.

—¿Le gusta?

—Muy bonito.

—Es muy sencillo pero da esbeltez al busto. ¿Verdad que me cae bien?

—Admirablemente — le repuse con convicción —. Esa usted guapísima.

Me sonrió y con un gesto coqueto que, indicaba complacencia,

volvió a la habitación contigua para regresar nuevamente visitando un airoso traje negro, moteado por pequeños lunares blancos que le prestaba distinción.

—Hija mía, parece usted Frégo-li, en eso de cambiarse de ropa — le dije, recordando al gran artista que conociera en mis mocedades.

—Abrócheme usted la espalda que no puedo yo sola.

Le ayudé y de verdad que mis dedos temblaban de emoción al sujetar los botones.

—Torpe... pero no sabe usted... ¡Qué poca práctica! ¿A que le gusto más con este?

La miré y remiré con detención. La esbelta figura de Madge había ganado en elegancia y giró varias veces ante mis ojos curiosos que iban llenándose de tanta belleza.

—Verdad que es bonito?

—Bonito! Bonita ella; doblemente admirable, espléndidamente bella...

—Yo me encuentro muy bien con este traje — volvió a repetir mientras se arreglaba los rubios bucles con las manos.

—¡Presumida! — le dije sin saber ya lo que decía.

—¿Le gustaría a usted que no lo fuese? — me preguntó muy seriamente.

—Claro que no. La mujer...

—La mujer es presumida por cálculo, Mr. Saavedra — me dijo.

—Yo le he oido decir a usted en otras ocasiones que los hombres trabajan y se visten por nosotras y que si no fuese por nosotras, ustedes no se preocuparían lo más mínimo de raparse las barbas o afeitarse el cabello; pues bien, lo mismo nos sucede a nosotras. Si en el mundo no hubiese más que mujeres, le aseguro a usted, que yo ni sería presumida, ni me preocuparía lo más mínimo de vestidos. Viviría dentro de la más perfecta inacción porque, sin hombres, ¡qué iba a ser de nuestro mundo!



Elegante aun con los vestidos más sencillos, MAGDE EVANS, de M. M., es siempre la mujer atractiva que todos conocemos a través de la pantalla

Con un sueter que ella misma fabricó, la belleza de MADGE EVANS serena y doblemente admirable, adquiere un relieve extraordinario

—¡Qué teorías!

—Las que le he oido a usted en otras ocasiones. Si las mujeres somos presumidas, si nos llenamos las mejillas de colorete y soñamos con los más elegantes modelos no es, sino porque en el mundo hay hombres a quienes debemos gustar y deslumbrar con el espejuelo de nuestra belleza. ¿Tengo o no razón?

A mi juicio, Madge Evans, expresó en pocas palabras el por qué las mujeres tienen tan arraigado el prurito de la presunción. Es cálculo, pero un cálculo lisonjero ya que les fuerza a aparecer siempre bonitas, siempre elegantes cautivadoras, siempre atractivas siempre... castigadoras.

—¿Verdad que tengo razón? — insistió de nuevo.

—¿Qué te parece lector? Tiene o no razón Madge Evans? ¿Qué crees tú, amiguita lectora? Yo sé que tú, cuando vistes un traje elegante, no piensas en los hombres, pero casi casi aseguraría que al contemplarte en el espejo y verte tan guapa,

tienes en los labios una sonrisa de triunfo, de íntima satisfacción. Y si no has pensado nunca el por qué de esa satisfacción tan íntima, reflexiona bien lo que dice Madge Evans y pregúntate a ti misma: Me vestiría así, me compondría tanto si no existiesen esos muchachos, que tanto me admirarán y a los que tan poca importancia concedo?

Madge Evans tiene razón. ¿Para qué viviríamos los hombres a no existir mujeres? Para quién se iban a componer las mujeres si no viésemos hombres?

Y contemplándola junto a mí, viéndole tan bonita, percibiendo el exquisito perfume de su cuerpo fragante, pensaba yo en que no era para mí para quien se vestía Madge Evans, que nunca habrían de ser para mí sus pensamientos. Pero me enseña sus trajes, me cuenta sus cosas, me refiere sus ilusiones. ¿Y esto, no es algo? Quien no se conforma es porque no quiere, lector, y yó, en esta tierra de mujeres bonitas, he aprendido forzosamente a conformarme.

P. CRESPO





GRETE THEIMER y ROZSI CRIKOS en una escena de "Rosas del Sur" que distribuye Cifesa

Una película que contiene las más bellas melodías de Strauss

ARGUMENTO

En el último tercio del siglo XIX es popularísimo en Viena el genial compositor Johann Strauss, llamado gráficamente por sus admiradores el "rey del vals".

Strauss que tiene costumbre de asistir al café Steild donde juega al ajedrez con su fraternal compañero el genial Brahms, es motivo de eusiosidad para cuantos extranjeros visitan la ciudad y desean conocer de cerca al "rey del vals".

Eduardo, el camarero del café, tiene una bellísima hija llamada Mizzi, quien siente entusiasmo por el baile y en la academia que va a recibir lecciones conoce a Rozzi y al novio de ésta, llamado Poldi. Este pertenece a una orquesta que figura en el popular parque de atracciones "Prater", y una noche acuden a él Mizzi y Rozzi, donde conocen a Toni, que improvisadamente canta ante la concurrencia, dando esta furtuita intervención de Toni ocasión a Mizzi para hablar con él y enamorarse ambos jóvenes.

Moedlinger, rico comerciante en vinos y padre de Toni, pretende casar a éste con la hija de un famo-

so hotelero suizo, pero su hijo se niega a ello rotundamente cuando conoce los propósitos de Moedlinger porque, dice, quiere a Mizzi; amores que ya conoce su padre por haber recibido hacia un momento antes la visita del camarero Eduardo.

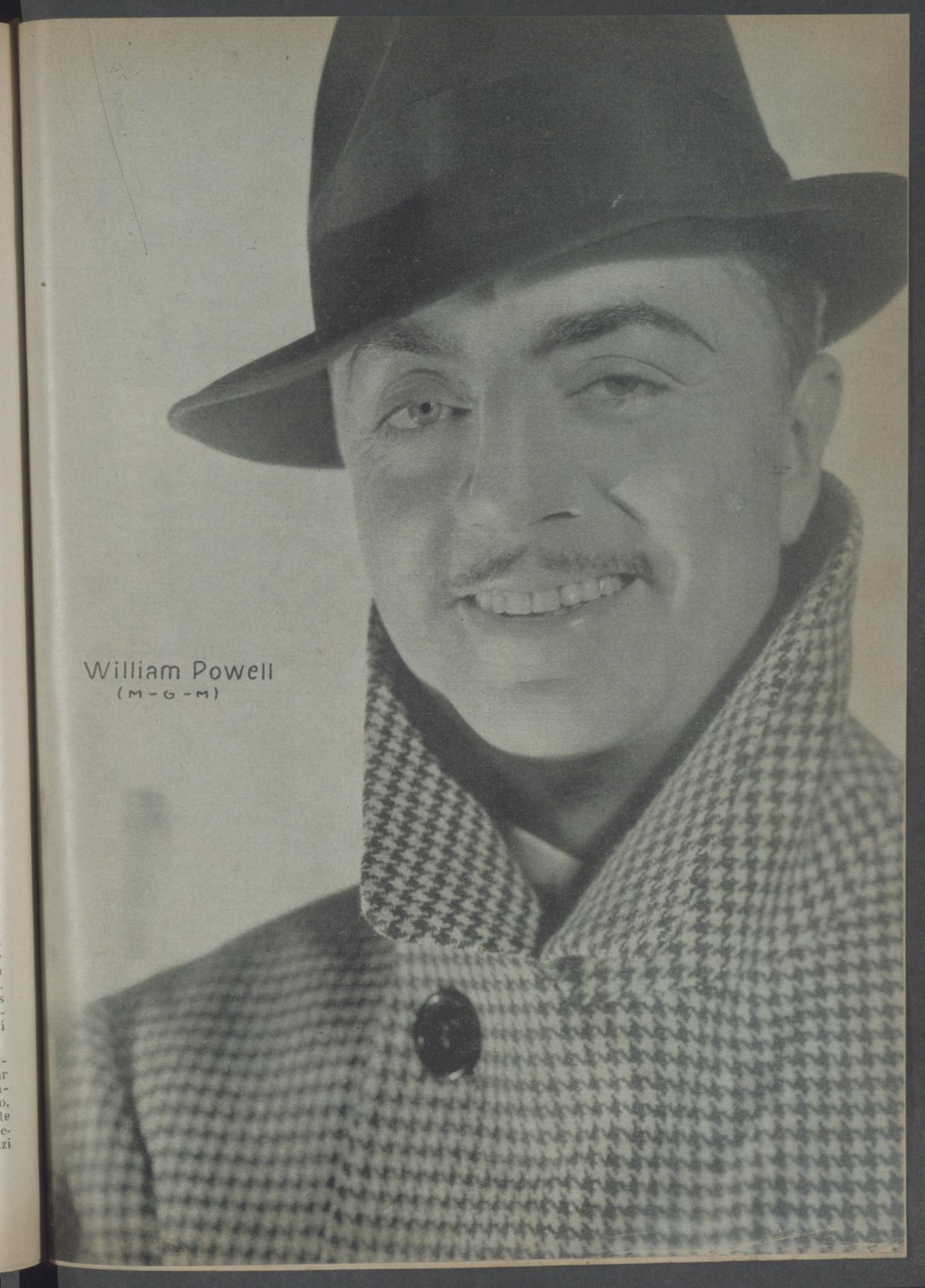
Con motivo de celebrar su jubileo, es decir, sus bodas de plata comerciales, el rico Moedlinger organiza una fiesta, que no puede llevarse a efecto porque la íntima amiga de Mizzi se finge condesa y en una visita que hace a la bodega prometiendo un negocio con el comerciante de vinos, vierte en el tonel que éste tiene su mejor vino, y del cual va a obsequiar a su aristocrática clientela, una regular cantidad de ácido acético que fulminante descompone el rico obsequio, que al ser probado por los clientes de Moedlinger lo devuelven indignadísimos, rechazándolo, a su vez, la asistencia a la fiesta preparada.

Toni cuenta a Mizzi la situación apuradísima en que se encuentra su padre, ante el fracaso sufrido, y requiere la ayuda de Mizzi quien no duda en prestarla prometiéndole conseguir que el gran músico Strauss, que sólo dirige sus conciertos ante el Emperador, acuda

a dirigir el que con ocasión de celebrar la fiesta organizada por su padre ha de celebrarse. Así lo anuncian Toni y Poldi a los clientes del comerciante, quienes, por ver a Strauss dirigir un concierto, no vacilan en acudir a la espléndida mansión de Moedlinger ante el asombro y estupor de éste y su esposa.

A las ocho en punto hace Strauss su entrada en el jardín de Moedlinger, acompañándole hasta la misma puerta su viejo amigo Brahms que va disputándole hasta allí una empeñadísima partida de ajedrez. Strauss empuña la batuta y la orquesta interpreta el famoso vals "Rosas del Sur", la obra que el viejo músico Brahms considera como la mejor del "rey del vals". Un conjunto de bellas bailarinas lo interpreta entre el aplauso y entusiasmo de los asistentes que así muestra su afecto a Strauss.

Johann Strauss, cuando es invitado por la bella Mizzi para bailar con ella, le hace a ésta la confidencia de que él no sabe bailar, pero, en cambio, sabe acompañarla ante el padre de Toni para que Moedlinger consienta la boda de Mizzi con su hijo.



William Powell
(M-G-M)

Viendo filmar "Poderoso Caballero"

Ante mi mesa tengo una nota muy atenta de la Ibérica Films, invitándome a subir una tarde a los estudios de Orpheo para presenciar el rodaje de su tercera producción española.

Se trata de "Poderoso Caballero...", Protagonista Casimiro Ortas, secundado por "Castrito", Medina, Hilda Moreno, Bonanova, Olly Gebauer, Antonio Palacios, Manolo París, Luis Vilasiul, Castro-Blanco y Duarte. El reparto es tentador!... Medito un poco... Resultará curioso ver cómo queda Ortas en la pantalla, pero indudablemente resultará más curioso aún verle actuando en el "set", maquillado, caracterizado para la interpretación de una película. Cojo el coche, y sin vacilar me dirijo a Montjuich.

Una vez en los estudios me conducen derecho hacia el "plateau", el decorado, que se debe al inteligente doctor Lippischitz, es magnífico, una habitación confortable, modernísima de un hotel de primera clase. Casimiro Ortas en escena; viste flamante traje de etiqueta y charla animadamente con otros dos caballeros, que al igual que él, visten elegante chaqué. Son "Castrito" y Medina. Está bien la escena, sobre todo de una naturalidad sorprendente que casi me hace olvidar de donde estoy, de las luces ficticias del estudio, del maquillaje exagerado... Escucho el diálogo ágil y gracioso.

De repente una exclamación "Stop!", rompe el encanto... Un hombre pequeño, de rostro inteligente y ademanes nerviosos, interrumpe la escena y dá



Oro... oro... la fortuna en sus manos por obra y gracia de una genialidad del protagonista de "Poderoso Caballero" el nuevo film de Ibérica.

instrucciones a los actores. Es Nossek, el director; Nossek es un tipo simpático y de mucha fuerza expresiva. Me gustaría charlar un rato con él, o con Ortas, o con "Castrito" o con quién sea!

En fin que no puede ser!... Voy a tener que irme, sin ver colmadas mis ansias de saber. De repente una voz femenina evidentemente enojada, que exclama en subido tono de voz: —Repite que no puede ser!... Me han cambiado ustedes la bombilla del camerino, y así no me maquillo!

—Pero Hilda, por Dios!

—He dicho que no me maquillo!... Y aquí me siento a descansar hasta que me pongan ustedes otra vez la luz que tenían antes!

Vuelvo la cabeza y no muy lejos de mí veo sentada a Hilda Moreno, en el rostro franca expresión de firmeza y decisión. A su lado hay una silla vacía... Hilda, tan linda como siempre, quizás más que nunca, no parece estar de humor para interviú, mas no importa... Me tienta la silla, y me tienta aún más la conversación!

Empiezo con las frases de ritual... Hilda me habla de su carrera, de sus triunfos y de sus viajes, pero de todo se ha hablado ya mucho y hoy busco yo algo más original. Sin vacilar, pregunto:

—Vamos a ver, Hilda, ¿qué opina usted del amor?...

—Por qué no?... Siempre es interesante saber lo qué piensa del pobre amor, tan comentado y manoseado, una mujer joven, bonita y artista como ella.

A buen seguro me ha de dar una respuesta romántica y sentimental... Pero he aquí, lectores, su respuesta:

—El amor?... Oh, amiga mía, el amor en esta época práctica y materialista, no es más que un mito. Considero el amor como un lujo que sólo puede permitirse la persona que tenga muchísimo dinero. Cuando yo sea rica, muy rica, me retiraré de la escena y de la pantalla y me iré a vivir en un lugar pintoresco de la costa azul, allí, en una villa de ensueño, junto al mediterráneo, gozaré de la vida y del amor... Pero entre tanto!... Entretanto prefiero conservar mi preciosa libertad sin meterme en conflictos sentimentales.

—Y nunca ha sentido usted esa emoción profunda que inspira la fuerza de atracción hacia un hombre?...

—Sí, una vez!... Mentiría si lo negase. Fué en Nueva York cuando trabajaba yo en el Ziegfeld... Necesité armarme de toda mi fuerza de voluntad para lograr dominarme, vencerme a mí misma...

La contemplo al hablar así... Sus ojos vagan sin fijarse en un objeto determinado, se olvida de donde está, no recuerda ni el incidente de la bombilla, su mente está lejos... muy lejos de aquí!

MARY.



OLLY GEBANER y MANOLO PARÍS, en una escena de "Poderoso Caballero".



GENE RAYMOND y NANCY CARROLL en una escena de "Transatlantic" de Artistas Unidos

La carrera de las coristas cinematográficas no dura más que un año

Si usted ha tenido envidia alguna vez por las hechiceras coristas que suele ver en las películas musicales de Hollywood, pare atención:

Un año es todo lo que por término dura la carrera cinematográfica de una corista en Hollywood. Más de 50.000 chicas se han presentado en los estudios en busca de trabajo de corista durante los pasados cinco años, más a lo sumo sólo 2.000 han sido contratadas.

Y lo más importante del caso, aunque todas llaman a la puerta del cine en pos del estrellato, no pasan de una docena las que han salido de las filas del coro para trabajar permanentemente ante la cámara.

Esto sin duda desanimará a muchas bailarinas en ciernes que cifran sus esperanzas en la pantalla. Los datos al respecto fueron cuidadosamente recogidos por Dave Gould, uno de los primeros directores de baile de Hollywood y el creador de los fascinantes números que presenta "Folies Bergere".

Después de media hora de meditación, Gould pudo sólo enumerar ocho muchachas que han pasado del coro al campo de la actuación. Son éstas: Virginia Bruce, Marion Marsh, Betty Grable, Jean Howard, Toby Wing, Ruth Hall, Bárbara Weeks y Paulette Goddard. Y hasta fecha únicamente las dos

primeras han obtenido alguna fama. Paulette Goddard tiene el primer rol femenino en la cinta que Charles Chaplin produce actualmente, y aunque se dice que probará ser una maravilla, como todos los hallazgos del ilustre mimico, no podemos juzgarla hasta ver su actuación.

Al exponer sus observaciones, Gould aclaró que no se refería a las muchachas que han venido de un coro de Broadway contratadas para trabajar en el cine. El número de éstas que han alcanzado sonada celebridad es mucho mayor.

Como prueba de que el promedio de la carrera de una corista dura sólo un año, Gould citó sus experiencias en seleccionar los coros para "Folies Bergere".

Hace un año, Gould vino de Broadway a poner en escena los bailables para "Volando hacia Río de Janeiro". Su éxito fué fenomenal. Sin embargo, para la película de Chevalier solamente pudo encontrar a cuatro de sus antiguas coristas! Y de las bailarinas que contrató para "La alegre divorciada", cinta filmada hace apenas seis meses, sólo doce estaban disponibles. Muchas de ellas se casan, otras se dedican a trabajar de taquimecanógrafas, camareras, etc. El caso es que son contadas las que "bailan" en Hollywood más de un año.

SE ESTILIZA TAMBIÉN MAE WEST

La estrella de las curvas pronunciadas, la mujer de firmes contornos que hacia gala de poseer un cuerpo armónicamente ondulado, se ha dado cuenta también de que las líneas pronunciadas adquieren en la pantalla excesivo desarollo.

Ella que es mujer que en la calle ha llamado siempre la atención por la sensual proporción de su figura, tiende a estilizarse convencida de que ser una Venus en la vida real es pasar por gruesa ante la afición cinematográfica.

No se necesita ser un gran observador para darse cuenta del cambio que se ha operado en la voluptuosa artista. Las caderas prominentes que dos años artas se remarcaban briosas en todas sus fo-

tografías, aparecen ahora más suaves de contornos, más finas, más estilizadas y hasta en el óvalo de la cara podremos apreciar un estiramiento que le presta cierta distinción y hasta más elegante picardía.

Y es que las exigencias del cinematógrafo son dictatoriales, por excelencia y hay que sucumbir ante el gusto que vive arraigado en el público de todos los países.

Mae West pretendió dar vida a un nuevo tipo cinematográfico, tipo no exento de lógica ya que la estrella de cuarenta y cinco kilogramos ha sido tan traída, llevada y forzada, que no hay nadie que no se haya dado cuenta de que la anemia se refleja en la mayoría de

las ocasiones en los rostros de las mismas, más la plástica dió excesiva abundancia a las líneas de Mae West y a estas fechas tiende a estilizarse, no de la forma a que estamos acostumbrados, pero si evitando que sus contornos sean tan preponderantes.

Es una verdadera lástima que la cámara cinematográfica aumente los contornos de manera tan extra-

ordinaria. La curvilínea rubia de la Paramount que lleva reflejado ya en los ojos, ya en los pronunciados contornos de su cuerpo admirable una volputuosidad manifiesta, nos ha dado durante estos dos últimos años, un personaje lleno de humanidad, atrayente y sincero, que ha destacado notablemente de los comunes en la cinematografía.

Quizás opine la lectora que sus gestos, que la ondulación de sus caderas anfóricas era demasiado exagerada al andar y no vamos a discutírselo pero no obstante démonos cuenta de los personajes interpretados y observaremos que en la vida real, estos hubieran actuado aproximadamente como lo hace Mae West en la pantalla. No siendo una chiquilla que puede pasar por ingenua, sino una mujer hecha y derecha que ha vivido con la suficiente intensidad para conocer el mundo, Mae West no puede actuar de otra manera. Colocada en ambientes diferentes a los que ha actuado, su labor personal no hubiese tenido los valores interpretativos que todos hemos admirado porque

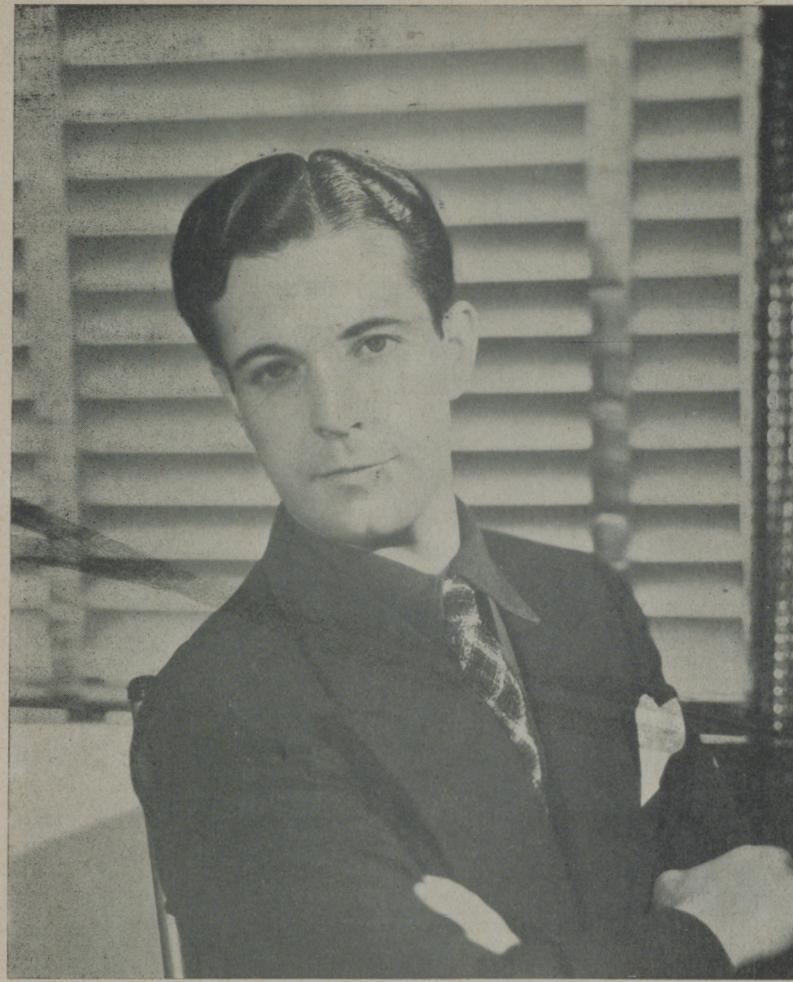
la protagonista de "No soy ningún ángel" sirve más para hacer de demonio simpático y atractivo que de mujer reposada y exenta de sensualismo.

Las curvas de Mae West, matizaron de indiscutible gracia las revistas ilustradas. Los ampulosos contornos de la estrella de la Paramount, hicieron esperar a muchos una renovación del tipo estandarizado cinematográfico, pero la cámara nos ha llevado a la conclusión de que es inútil por ahora renovación semejante, habiéndose visto obligada la renovadora a perder unos cuantos kilogramos que den a su figura espléndida, mayor esbeltez cinematográfica.



Comparemos a MAE WEST, en la fotografía de la izquierda, con la de la derecha y observaremos que la curvilínea estrella Paramount, tiende a suavizar los ampollosos contornos de sus caderas.

Los grandes animadores de la pantalla



RAMON NOVARRO, el actor admirado que fué, aun no ha mucho, el predilecto de la afición, en la época en que Van Dyke le eligiera para protagonizar "El pagano" de M. G. M.

Los directores, así como los artistas, corren el riesgo en Hollywood de convertirse en rutinarios, artísticamente hablando. Muchos ganan sus laureles con obras de determinado argumento, siendo contados los que se arriesgan a probar fortuna en otros campos del cine. Van Dyke pertenece a este último grupo.

El famoso director no tiene a menos el declarar que hizo sus primeras armas con películas de vaqueros, progresando paso a paso en sus labores directoriales. Antes de que la pantalla dquiriera la palabra dirigía invariablemente todas las películas de aventuras del Coronel Tim McCoy.

Los altos funcionarios de la Metro-Goldwyn-Mayer seguían atentamente la labor de Van Dyke, encontrándola cada vez mejor. Como resultado, decidieron confiarle la

dirección de "SOMBRAZAS BLANCAS EN LOS MARES DEL SUR".

Satisfecho de la oportunidad que le brindaban, Van Dyke emprendió el largo viaje a una pequeña isla meridional al frente de una compañía en que figuraban, entre otros, Monte Blue y Raquel Torres.

Al cabo de varios meses refrescó con su primera cinta de categoría, la cual obtuvo uno de los más grandes éxitos que se recuerdan en el cine. Desde entonces el famoso director ha estado viajando casi constantemente. Cuando la Metro-Goldwyn-Mayer decidió filmar "EL PAGANO", otra obra que se desarrolla en los trópicos, Van Dyke fué elegido para dirigirla.

Parece que su destino era aprender geografía a fuerza de andar saltando de aquí para allá, pues a poco de regresar con "EL PAGANO" le entregaron el argu-

mento de "TRADER HORN" y un pasaporte para África.

Seis meses más tarde Van Dyke y sus compañeros de excursión regresaban orgullosos con esa extraordinaria película, que fué aclamada en el mundo entero.

Tan pronto como el célebre realizador supo que la Metro-Goldwyn-Mayer había adquirido los derechos cinematográficos de "ESKIMO" — famosa novela del Capitán Peter Freuchen — comenzó a despedirse de sus amigos. Estaba seguro de tener que preparar las maletas otra vez. Y acertó. Esta vez salía con rumbo a Alaska, no sólo con el encargo de filmar la historia, sino también de buscar en el Ártico artistas aborígenes que la representaran. Tras nueve meses por las heladas regiones del Estrecho de Bering, el director regresaba a Hollywood, dedicándose entonces a estudiar el mapamundi.

Después de un merecido descanso, le asignaron la dirección de "ASESINATO EN LA TERRAZA", lo cual fué una sorpresa para él. ¡Al fin iba a dirigir una producción sin tener que preparar las maletas!

En vista del éxito enorme que obtuvo esta película, la Metro-Goldwyn-Mayer confió a Van Dyke la dirección de "EL BOXEADOR Y LA DAMA", "POR SENDAS DISTINTAS", "SOMBRAZAS DEL PASADO", "LA CENA DE LOS ACUSADOS" y "CUANDO EL DIABLO ASOMA", que acaba de estrenarse. Con estas seis producciones, todas de argumentos distintos y que han sido unánimamente aclamadas por la crítica y el público, el célebre director ha puesto de manifiesto su gran versatilidad artística.

Van Dyke dirige actualmente la versión cinematográfica de una aplaudida opereta del gran compositor Victor Herbert y en la cual figura como protagonista Jeanette McDonald secundada por el famoso barítono Nelson Eddy.



Josephine Hutchinson
(WARNER BROS.)

El exotismo de la rumba produce expectación en un estudio

"Raft y Lombard bailarán la rumba esa tarde", nos dijo uno de los vigilantes cuando penetrábamos por las puertas del estudio. Le dimos las gracias y nos dirigimos al escenario.

"Esta tarde ruedan la escena principal de baile en "Rumba" nos comunicó confidencialmente el operador del teléfono. Sonreímos agradecidos y continuamos nuestra marcha.

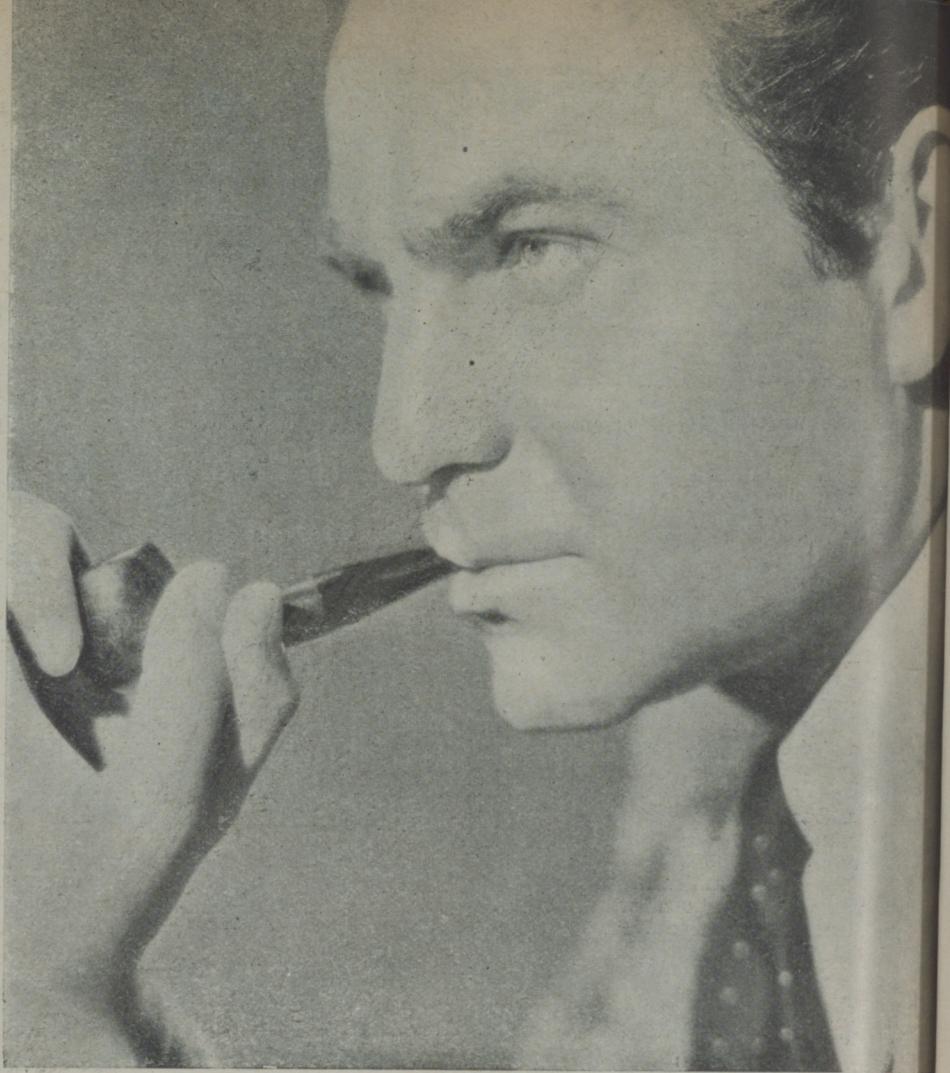
"Qué bonita está Carole con su vestido vaporoso", le decía una dactilógrafo a una compañera mientras atravesábamos las oficinas. "Es el traje típico para bailar la rumba".

A esta altura nos íbamos dando cuenta de que el interés despertado por el exótico baile era de proporciones mayúsculas. Los nombres de George Raft y Carole Lombard estaban en todas las bocas. Confesamos que nuestro entusiasmo era más bien tibio. Nos acordamos de "Bolero". Sabíamos que Raft es un bailarín excelente, y que Carole podría ganarse la vida bailando en cualquier escenario o cabaret si no fuera una de las estrellas más celebradas. Pero de eso a bailar la rumba...!

Al poco rato penetrábamos en el escenario que parecía el punto focal del estudio... el escenario en que Marion Gering estaba dirigiendo la producción de "Rumba".

Era indudable que la atmósfera estaba impregnada de un aire de expectación. La mayoría de los espectadores sabían lo que iba a pasar por haber asistido a los ensayos, pero nosotros estábamos completamente a oscuras. Uno de los lados del escenario se había convertido en un proscenio de teatro con sus palcos y su platea. A juzgar por la colocación de las cámaras, el público del teatro había sido filmado anteriormente y el punto de interés para sus objetivos era el escenario y lo que en él iba a pasar.

George Raft estaba en una esquina del proscenio hablando con Le Roy Prinz, director de baile. Marion Gering, el director de la película, estaba examinando la posición de una de las cámaras asegurándose de que estaba colocada en el ángulo deseado. Grupos de muchachos y muchachas luciendo sus resplandecientes trajes cubanos estilizados paseaban por la escena. Una risa femenina de un timbre característico nos advirtió que Caro-



HENRY WILCOXON, actor de la Paramount que ha logrado éxitos clamorosos con sus interpretaciones cinematográficas

le Lombard no estaba lejos.

Decididamente Carole estaba muy hermosa. Su cabello rubio como el oro formaba lo que parecía una enorme pepita del precioso metal sobre su blanca nuca. El traje cubano, también estilizado, era un triunfo de buen gusto. Parecía estar algo nerviosa cuando penetró en el escenario del supuesto teatro con un cigarrillo en los labios. El valet de George Raft se preocupaba de que su frac conservara su impecable apariencia. Al parecer, todo estaba preparado.

"Música!" gritó uno de los ayudantes del director. Acto seguido la orquesta inició el conocido ritmo y el escenario se vió enteramente sumergido en la poderosa luz de los reflectores.

Empezó la danza ejecutada por George Raft y Carole Lombard y a los pocos momentos comprendimos la expectación que esta escena había causado en el estudio entero. A pesar de su carácter estilizado estábamos presenciando uno de los bailes más atractivos que hemos visto en nuestra larga peregrinación por estudios y teatros. Se notaba que los espectadores participaban de nuestro entusiasmo y en cuanto sonó el "corten" del director un aplauso ensordecedor resonó en todos los rincones del estudio. El éxito había sido completo.

PIANOS DE ALQUILER
C. BIEGER
BRUCH. 78 TELEF. 15096



La producción de películas cortas

Un reciente artículo, debido al escritor Hernández Giral, ha puesto sobre el tapete la cuestión de la producción nacional a base de films de corto metraje. Hace tiempo, hemos creído de sumo interés que nuestra producción se encarrilase por este camino. En el film corto, a más de que se pueden coger y realizar los pequeños detalles y expresiones más sintéticas que en los asuntos complejos, son también los más apropiados para que reciban una más detallada y acusada expresión, que revele las condiciones artísticas de lo producido.

El film corto, no sólo es interesante su producción en España por lo que ello tenga de interesante para su programación como complementos, sino porque además, con esta clase de producciones se logra la educación de actores, de público y, sobre todo, la captación, dentro de un círculo más específico, de ambientes y paisajes.

El film corto ha de tener siempre un acuse singular, que demuestre claramente la psicología de los



RAQUEL RODRIGO escuchando una explicación algo complicada de GABRIEL ALGARA en esta escena de "Ir por lana..." que nos presentará Cifesa

personajes en una localidad determinada, teniendo en cuenta que, al hablar de esta clase de films producidos en España, claro es que nuestras películas cortas deben ser el exponente que muestre las cosas, paisajes y costumbres españolas. Pero no se ha de pensar por esto que, por tratarse de una producción corta, se ha de buscar para

ellas; solamente efectos de comedia o notas humorísticas, sino que ha de ser, más bien, el índice sentimental y expresivo, que en el fondo es vida e ilusión.

De la realización de estas pequeñas producciones ya tenemos muestras, y algunas interesantísimas, como "Romanza rusa", de Florián Rey, en que, con muy pocos metros, se consigue una dulce emoción con la realización de una canción sencilla e interesante, arrancada del alma popular moscovita. Florián Rey demuestra aquí condición de director hábil y expresivo y la intérprete de dicho film, Imperio Argentina, una vez más se muestra como la mujer que en la pantalla española es hoy única por su expresión, su flexibilidad y su perfecta fotogenia.

Cultivando esta producción, se conseguirá, además de interesantes films con el ambiente y los sentimientos ya expresados, el que obtengamos la creación de un estilo cinematográfico muy propio y, por ello, ya podemos darnos por satisfechos si aportamos al mundo del Séptimo arte un poco de característica netamente española.

No nos faltan actores, directores ni argumentistas que lleven a efecto este plan; y si determinadas empresas editoras ya se han lanzado por el camino de amparar los films de corto metraje, es decir, de uno o dos rollos, podemos asegurar que nuestro cine, se orienta en un sentido de nacionalización.

J. CERVERA AVIÑÓ



ISABELITA PRADES, en una escena de "¡Soy un señorito!", asustada por la inesperada entrada de MIGUEL LIGERO en su alcoba.

El destino cruel de EDWINA BOOH

La estrella rubia de "Trader Horn" en la realización de esta producción cuyos escenarios se filmaron en África, contrajo una enfermedad rara, enfermedad que los más reputados especialistas de Norteamérica no han podido curar a Edwina Booh de tan trágica suerte, pues va para varios años que se halla apartada de toda actividad cinematográfica por este motivo, sufriendo en silencio sin que hasta el presente surja una esperanza para aliviar su mal.

Esta actriz alta, fuerte, atlética, con músculos de hierro, una espléndida cabellera rubia y unos ojos de azul intenso, era cuando la vimos en "Trader Horn", esa valkiria de Wagner, pionera de las selvas mitológicas, impregnada de todos los encantos de la naturaleza, con la belleza maravillosamente sana que le da la convivencia plena con el sol y con la lluvia y con los vientos que la hermosean como a las flores, como a los árboles, como a las hierbas.

Edwina en su primera juventud fué una muchachita y desde muy pequeña se ha criado en perfecta unión con la naturaleza. El médico le ordenó una vida sana, metódica, recomendando a sus padres que la tuviesen siempre al aire libre y que le hiciesen hacer, de manera razonada, ejercicios gimnásticos que ayudasen al desarrollo de su figurilla esmirriada. Ansiosos los



MARUCHI FRESNO, LUPE TOVAR y ENRIQUE ZABALA, en una escena de "Vidas rotas" la producción nacional que distribuye Ufilms.

padres de Edwina Booh, de la salud de su hija única, hicieron todo cuanto el médico indicó. La niña pasaba largas horas sentada al sol que le tostaba la carne blanquísima, dándole un aspecto bronceado. Su lecho era la playa, su amigo el mar, el juego la natación. Aquella vida fué reforzando su débil organismo y poco a poco pudo dedicarse a toda clase de deportes, llegando a los quince años a ser una espléndida mujer, pletórica de promesas, como árbol cargado de flores mensajeras de rica recolección. En su pelo quedaron prendidos los

rayos del sol y en sus ojos reflejado el azul del cielo y el verde del mar con todas sus cambiantes inquietudes y todos sus misterios.

Fué entonces cuando su padre, cirujano de nota, decidió fijar su residencia en Los Angeles en donde Edwina entró a trabajar como secretaria particular de un médico, dedicándose en las horas que le dejaban libres, a tomar el sol en la playa después, de su baño, que ya no podía abandonar. Y un día en que salía del agua fresca y juciosa como una Venus afrodita, un director cinematográfico quedó prendado de los encantos de aquella mujer femeninamente fuerte y le ofrecía un rol en una de sus películas. Edwina aceptó, gustó su trabajo a los directivos de la Metro Goldwyn Mayer y se le contrató en firme después de haber hecho cortos papeles en distintas películas. Filmando entre otras "Manhattan Cocktail" y la fatídica "Trader Horn" que la consagró como una gran actriz y la hizo enfermar sin que se sepa aún el medio de combatir tan rara dolencia.

Un apretón de manos...

puede sellar una amistad o crearse una antipatía. ¡Depende a veces de tan poco! Una mano pegajosa es siempre molesta y dice muy poco en favor de la persona, aunque sea poseedora de las más excelentes cualidades. El sudor predispone a la antipatía y afloja los lazos de la amistad.

DESUDORANTE YAWA es el único preparado racional contra el sudor local tan molesto, y es completamente inofensivo.



URGENTE. — En estos momentos llega a mi conocimiento por una revista de cine, el que Edwina Booh está en manos en Hollywood del joven doctor Myron Babcock, el cual se compromete a curar a esta joven estrella, en breve espacio de tiempo. Veremos si este doctor es más afortunado que sus compañeros de profesión.

BENJAMIN LOPEZ

Madrid, 20-4-35.

Noticiario Español

En pleno Paseo de Gracia la gente se amontona, llueve el dinero desde uno de los balcones del Majestic y cuando llueve si no hay nadie que tenga miedo a tal ducha. Nos acercamos a ver de que se trata y total... una monería. Se está filmando "Poderoso caballero..." Los extras se arremolinan gritando y elevando las manos al cielo, mientras un mono — hacia el que tienden todas las simpatías de Mary — arroja con gran satisfacción por su parte billetes de Banco auténticos. El mono se llama Pepe, y es muy mono.

En la Orphea, a Castrito, mientras rodaban para Ibérica "Poderoso Caballero" le pisó un pie Hilda Moreno y el gran cómico con un acento de sincera emoción, exclamó:

—¡Ay, mi juanete!

A lo que Olly Gebaner, una rubia vienesa que es, además de actriz de indiscutibles méritos, muy guapa, pronunció sorprendida mirando al diminuto artista:



La gentil LUPITA TOVAR en "Vidas rotas", película nacional que está obteniendo el mayor éxito de la temporada.

—¡Oh, Castrito! No sabía que tuviese usted novia.

Castrito la miró con aquellos ojos suyos tan grandes... tan grandes que parecen los de Betty Boop

y no volvió a cerrarlos en toda la noche.

Francisco Elias, filmando "Rataplán", tuvo un altercado de consideración con uno de los actores. Lo que pasó o dejó de pasar lo ignoramos, pero sabemos que hubo algún ojo que fué vestido de color cardenalicio.

Antoñita Colomier, protagonista de "Rataplán", que acaba de rodarse en Orphea Film, se fué a Sevilla y aun no ha venido. ¡Pero qué tendrá esa criatura que cuando se va deja vacío!

Perojo ha estado entre nosotros de regreso de Mallorca, donde ha ido a rodar los exteriores de la producción nacional Cifesa "Rumbo al Cairo". Perojo, a pesar del tiempo que hacia que no lo habíamos visto no ha cambiado ni crecido ni engordado. Y es que nuestro primer director sabe conservar el ritmo y la linea.



De derecha a izquierda, los señores Edelstein, director general de Metro Goldwyn Mayer Ibérica, el señor Carrión, propietario de "El Capitol", el notario y el señor Torruella, gerente de M. G. M. Momento de firmar el contrato que pone a disposición de la Metro Goldwyn Mayer el suntuoso Capitol de Madrid, el mejor cinematógrafo español y uno de los mejores de Europa.

En Orphea Film comenzarán en breve a rodarse varias películas. Una de las primeras será "El malvado Carabel", extraída de la obra de Fernández Flórez, para Inca Films. La obra original tiene además de trágica gracia, un sentido humorístico de buen tono. Veremos a ver como la tratan los adaptadores, gente al parecer capacitada para tales menesteres cinematográficos.

De nuestro archivo

Una lectora inocente. — *Palafrugell.* — No hay misterio alguno en todo lo concerniente a esta sección. El caso a que tú te refieres es muy sencillo. Recibo una carta que debo dirigir después, a una persona determinada. Como quiero que no tengo las señas, las pido por conducto de esta página, ¿comprendes? Voy a explicartelo más claro. Tu, por ejemplo, me envías a mí, una carta con ruego de que yo la mande a una persona que se haya anunciado. Si yo no tengo las señas de esa persona, le ruego que me las envíe para poder remitirte tu carta. ¿Verdad que no hay misterio? Siempre que lo deseas puedes dirigirte a esta Sección con la seguridad de que serás complacida. Te has expresado admirablemente, ¿cómo no?

Joven de 19 años, de 1'70 de estatura y 72 kilogramos de peso, de complejión fuerte y robusta, cabello castaño con tendencia a negro, de ojos grises y con conocimientos de deportes y cinematografía desearía entablar correspondencia con muchacha de idénticas cualidades. Dirigirse a G. Usande, Alameda, 7, 2º, San Sebastián.

J. P. — *Cádiz.* — Franchot Tone es uno de los artistas que tienen ahora mayor aceptación entre las mujeres. Esta temporada ha alcanzado dos éxitos muy notables en "Paz en la tierra" de la Fox y "Tres lanceros bengalies" de la Paramount.

Jovencita de 15 años, desea cambiar correspondencia con joven de 18 a 23 años aficionado al deporte y cine y que pueda darle algunos conocimientos instructores. Dirigirse a María Rubao, calle García Hernández, Palafrugell (Gerona).

J. Torrado. — *Badajoz.* — Los estudios de la Warner Bros están en Burbank, California. Como quiera que hay muchos directores puede dirigirse al que más le interese que supongo será el de producción.

Crisálida. — *Valencia.* — No, no estoy muy versado en grafología, pero de todos modos el trazo de tu letra como el contenido de tu carta, expresan gran fuerza de voluntad. De todos modos observo en ti cierta inclinación sensiblera hacia determinados afectos. Hablas del amor con apasionamiento y aunque no me parece mal tu manera de pensar, te aconsejo que frenes un poco tu fantasía. No has vivido lo suficiente aun para ver el lado malo de las cosas y debes procurar no ilusionarte demasiado para evitarte sinsabores cuando tro-

pieces la amargura de la realidad. Tu edad es la maravillosa edad de las ilusiones. Si eres fuerte quizás salgas victoriosa de tus propósitos; pero dada tu manera de pensar, si desmayas, sufrirás mucho. Ahora ten siempre en cuenta que el porvenir es del audaz.

M. Turner. — *Corunña.* — Después de filmar "La Dolorosa", en España, Rosita Díaz se fué a Hollywood contratada por la Fox para filmar "Angelina", la obra de Jardiel Poncela. La veremos la próxima temporada.

Corazón soñador y una amiguita suya desean sostener correspondencia con jóvenes simpáticos de veinticinco a treinta años, españoles o extranjeros. El que se digne escribir puede hacerlo a señorita Adela Díez, Arco del Pilar, 10, tercero izquierdo, Burgos.

Bachillera. — *Madrid.* — Indudablemente tienes razón en tus opiniones. La mujer, cuanto más frecuenta a los muchachos, más los conoce. ¿Verdad que te parecemos los hombres llenos de defectos? Y los tenemos, sinceramente lo confieso, pero, así y todo no somos menos malos que vosotras. ¿Protestas? Bueno si es así te concedo que somos más tontos. Tienes razón. Nos creemos castigadores y somos siempre... castigados. Las Universidades americanas no se diferencian gran cosa de las muchachas que asisten a ellas. Otra educación, desde luego. Más libertad, más camaradería pero también es cuestión de temperamento. De todas maneras no tomes el cine como reflejo fiel de ambiente. ¡En cuanto a moral! La cultura prolonga siempre los límites y quita valor a muchas cosas que para nosotros tienen una transcendencia extrema. Lee "Babi" es una excelente obra.

Joven de 20 años, desearía mantener correspondencia con señorita de edad aproximada para amistad sincera. Caso de interesar a alguna lectora, dirigirse a Ricardo Sebastián, calle Cerbere, 2, Portbou (Gerona).

A. Díez. — *Burgos.* — Con esta misma fecha le remito el ejemplar que interesa. A su disposición, señorita.

Una canaria se dirige a los simpáticos lectores de esta revista para ver si le pueden facilitar o decir donde podría encontrar los libritos de las zarzuelas "La verbena de la Paloma" y "La reina mora". Querría muy agradecida si le hicieran ese favor. Escribid a Nela Gon-

zález, Fernández Navarro, 31, Santa Cruz de Tenerife, Canarias.

Celeste, ¿serías tan amable que me remitieses tus señas? Tengo una carta para ti.

El hombre de las interioridades.

— Valencia. — Ojalá hubiera podido comprobar yo eso que usted quiere saber. A través de algunas fotografías muy ligeras he llegado a observar que son muy chiquititos pero de esa observación no he pasado. ¡Caracoles, qué ocurrencias las tuyas! Lo siento, pero no puedo complacerle.

Una rubia platino, de ojos negros y boquita de rosa, muy aficionada al séptimo arte, desea cambiar correspondencia con algún lector de esta revista. No importa sea rubio o moreno aunque preferible moreno. Escribid a Josefa Serra, Carretera de Sampedor, 15, primer, Manresa.

G. Urande. — *San Sebastián.* — Su admirada, divorciada primero, viuda después, está dispuesta a casarse nuevamente. Admirable mujer, es cierto.

Cholita. — *Madrid.* — ¿Qué va a ser larga tu carta? Con las sabrosísimas cosas que dices en ella se lee sin darse cuenta. No creo, como tú, que siente gran atracción por tu novio. Te manifiestas demasiado moderna, sientes admiración por el muchacho, pero la admiración no es lo que quieras creer. ¿Un consejo sincero? Chiquilla y qué difícil me lo pones. Hay examen de conciencia. Recapacita primero dime, si te atreves, lo que sientes y me facilitarás el trabajo. Por ahora dudo de que quieras, verdaderamente, a ese chico. Te gusta más la libertad, juguetear, flirtear, ¿no es eso? El ambiente películero es muy atractivo, es cierto pero tiene también sus desventajas, sobre todo, para las mujeres. Créeme, haz examen de conciencia y escribe-me luego.

